

En Alicante, un mes . . . 1'75 pts.
 Un trimestre 5
 Fuera de la capital, trimestre 5'75
 Extranjero, trimestre. . . 15
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

En la Redacción y Administración calle de Calatrava, 7, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.
 Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.
 Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.
 No se devuelven originales

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

AÑO II

Alicante 9 de enero de 1887

NÚM. 300

EL LIBERAL SECCIÓN DEL DOMINGO

Alicante

Alicante ha descansado en la última semana de la bulliciosa actividad producida por las fiestas de fin de año. Tras la tempestad la calma, ha dicho un poeta; y ésta, que es ley de la naturaleza, se ha cumplido aquí, como en todas partes. Pasaron las serenatas y los festines, desaparecieron las felicitaciones y los aguinaldos, volvieron á ocupar su abandonado sitio en los cajones del desván los pastores de barro cocido y los Reyes magos de madera labrada; y la retirada alcoba donde antes ostentaba su poética vegetación las laderas del monte, elegido por Dios para cobijar la modesta cuna del Redentor del mundo, yace oscura, silenciosa y vacía, como si en ella no se hubiera posado jamás humana planta. El artífice cuyas manos dieron vida al animado cuadro del Nacimiento, ha vuelto á buscar sus libros en el fondo de la bolsa pre-histórica y destina su tiempo á retener en la memoria reglas del epítome de la gramática castellana, y preguntas y respuestas del Fleury; el estudiante de facultad prepara su maleta para trasladarse al centro de instrucción donde recibe la enseñanza; el comerciante ha abierto de nuevo su contabilidad, el sastre su taller, e industrial su fábrica; todos han enrado de lleno en la vida ordinaria, y la semana se ha deslizado huérfana de grandes y pequeños acontecimientos.

Pero me equivoco y rectifico; hay uno digno de ser consignado en esta revista; éste es, la sorpresa experimentada por los alicantinos al encontrarse el día primero del año, con que el termómetro había descendido á 0.

Por fortuna el descenso del mercurio en el tubo de cristal duró tanto como la sorpresa de los que lo observaban. El frío pasó por Alicante con la velocidad del rayo, y seguramente solo para ocupar sitio preferente en las columnas de este periódico.

Para que nada de lo ocurrido en la semana rompa los moldes donde se desarrolla la vida habitual y ordinaria de los pueblos, los casamientos han llevado horas de felicidad al seno de distinguidas familias, y los fallecimientos, eternidades de dolor al hogar de otras no menos distinguidas, pero sí, por este hecho, más infortunadas.

El jueves á las tres, atravesaba las calles próximas á la Iglesia de Santa María una lujosa comitiva, ante la cual, y al pie de los altares acababan de unirse, en eterno lazo, dos jóvenes conocidos en los buenos círculos de Alicante; y veinticuatro horas después, cruzaba las mismas calles otra comitiva, conduciendo á la última morada, los restos de una viuosísima señora á quien la muerte ha sorprendido en el mejor período de la existencia.

La pa eja feliz, ha salido para Madrid, según me han dicho; y yo les deseo, de todo corazón, una luna de miel interminable. En el solitario hogar donde la falta de la esposa y de la madre, cubre con negros crepones los horizontes de felicidad soñados hasta ayer, alza su trono la más grande de las majestades de la tierra, la majestad del dolor.

El contraste de la vida y la muerte es y ha sido en todas las épocas, el signo distintivo de la humanidad.

Agrassot pinta un cuadro para la exposición anunciada en Madrid. El asunto, es la entrada del emperador Carlos V en el Monasterio de Yuste, y á personas que han tenido la suerte de visitar el estudio del gran pintor, he oído decir que ni cabe mayor expresión en las figuras, ni más corrección en el dibujo, ni más propiedad en los detalles: del colorido parece escusado hablar, tratándose de uno de los pocos pintores, que con Furtuny, han reivindicado para nuestra época, los timbres de gloria conquistados en antiguos tiempos, por la renombrada escuela sevillana: de la composición, cuanto se dijese había de ser poco, dados el asunto y el artista encargado de interpretarlo; el éxito del cuadro, (aunque parezca aventurado adelantar juicios,) ha de ser altamente halagüeño, para el autor, y para Alicante, que considera como suyas las glorias del inspirado artista.

La Nilsson, el embajador inglés y el doctor Muñoz de Luna son las tres figuras que han desfilado últimamente por esta ciudad; representan el arte, la diplomacia y la ciencia y personifican legítimos triunfos alcanzados por el estudio, el talento y el trabajo: son tres viajeros que honran la población donde descansan y tres apellidos que pasarán á la posteridad; han realizado, pues, la más legítima de las ambiciones: la de legar su nombre á la historia.

Los turroneiros han emprendido su viaje de regreso despidiéndose hasta el año que viene; que cuando vuelvan encuentren á los lectores del LIBERAL en disposición de comprar, comer y digerir sus turroneiros, constituye hoy mi deseo más vehemente.

UN HUESPED DEL HOTEL BOSSIO.

Los besos maternales

Dulce es la rica miel que en sus panales afanosa la abeja nos prepara; dulce el azucar que la industria obtiene con su trabajo de la debil caña; eslo también el sazonado fruto que dá la esbelta, la gigante palma; eslo también el ruiseñor canoro que con sus trinos la alameda encanta; el arroyo apacible y trasparente que rizando entre guijas va sus aguas; del amante novel las ilusiones, de la niña gentil las esperanzas, y de la azul y tímida violeta la dulce y pura y sin igual fragancia. Mas á todo en pureza y en dulzura en el mundo lo vencen y aventajan. Los tiernos besos que las buenas madres sobre las frentes de sus hijos graban. No mueren cual las flores en un día, no cual las dichas y los goces pasan, más allá de la tumba se les oye dentro del corazón con vivas ansias. Las madres al besar, dan á sus hijos, en cada beso la mitad del alma, y ellos, ingratos, su valor olvidan y tan inmenso amor nunca les pagan. Cuando padre otro ser llega á decirnos, entonces los recuerdos nos asaltan, y pagamos la deuda contraída resonando de Dios en la morada, que el mismo Dios, concede generoso cuanto su hermosa madre le demanda.

T. R. DE A.

La esperanza

Aquella noche no pude cerrar los ojos: cuando subí sobre la cubierta del buque, todavía yacían envueltos en la sombra los horizontes y los mares: la impaciencia que sentía por llegar al puerto suspirado, había adelantado en mi imaginación la imperturbable marcha del tiempo. Entonces me apoyé con resignación sobre una de las bordas, y dejando vagar los engendros de mi fantasía acalorada, quise saborear, antes de descubrir la tierra, los instantes de felicidad embriagadora que en ella me esperaban.

—Cuando amanezca—decía mentalmente—veré allá á lo lejos los contornos de la ciudad reflejándose en el espejo azul del mar que la baña; y al fijar mis pies en la tierra renacerán en mi corazón la alegría y la paz de los días hermosos de mi infancia: encontraré á mis amigos y abrazaré á mis maestros; visitaré la escuela donde aprendí las primeras letras, y sentiré vibrar otra vez en mi oído el tañido melancólico de la campana que me llamaba al rezo; pero antes iré á mi casa, al hogar venerado en que pasé mis primeros años, á la mansión dulcísima de mis recuerdos y de mis ensueños. Allí encontraré á mis protectores: ¡oh, qué alegría tan inmensa experimentarán aquellos respetables ancianos al ver que á pesar de mi larga ausencia de ocho años no les he olvidado! Seguramente no me conocerán y permanecerán sorprendidos un instante antes de abrimme sus brazos; yo les diré en seguida quién soy, me precipitaré en ellos y vestirán su casa de fiesta para recibir dignamente al hijo pródigo. Luego me acompañarán al campo, á su quinta regalada de los naranjos y las palmeras, al retiro encantador desde cuyos balcones se descubre la inmensidad del mar y se pasea la vista en todo tiempo sobre una alfombra dilatada de verdura pintoresca. María será ya una mujer, rubia como las espigas

que festonean el huerto de sus padres... ¡Pobre hermana mía! Ella, que compartió conmigo los juegos apacibles de la niñez, es la única que tiene derecho para llamarme ingrato: sólo le he escrito una vez cada año para felicitarla en el día de su santo; ella, en cambio, no ha dejado nunca de contarme los sucesos de su vida, dándome cuenta detallada del regalo con que la obsequiaron el día de su primera comunión, y de la forma artística del vestido que le encargaron á Paris para ponerla de largo; de la carta que le dirigió un marqués pretencioso solicitando su amor, que ella le negó con muy buen acuerdo, y del compromiso contraído con un marino á quien amaba con toda su alma, según me participaba fiando en mi discreción.

A este punto llegaba de mis reflexiones halagadoras, cuando noté que el horizonte hasta entonces cerrado, se dilataba delante de mis ojos y el mar tomaba un tinte verde claro que anunciaba la proximidad de la mañana: las estrellas perdiendo lentamente su brillo, desaparecían en zenit ante la tibia claridad con que empezaba á teñirse la bóveda celeste en lontananza y á través de los pliegues blancos de la neblina, se descubría una faja de color oscuro que hubiera arrancado de mis labios el consolador grito de ¡tierra!, si no hubiera temido turbar el sueño pacífico de mis compañeros de viaje; algunos segundos más tarde iluminaba el oriente un vivo resplandor parecido al reflejo de inmensa hoguera, que pobló de arbores el espacio, de suaves perfumes el ambiente, y la costa y el mar de espléndidos colores; entonces pude ver la ciudad con sus altos minaretes y sus huertos de palmas orientales; y cuando más abstraído me hallaba en la contemplación de este hermoso espectáculo, rugió el vapor en su cárcel de hierro, se hundió el ancla en el mar levantando montes de nevada espuma, y el buque quedó fondeado á corta distancia de la playa.

II

No habían pasado diez minutos desde que el ancla se hundiera en el mar, y ya me encontraba yo en el portal de la casa de mis protectores saludando aquél bendito hogar, bañados mis ojos en llanto.

El portero no reparó en mí: limpiaba en aquél momento el zaguan, profundamente abstraído en su trabajo.

—¿Se han levantado tus amos?, le pregunté pasados breves momentos.

—No están en casa, contestó con laconismo sin levantar la cabeza, ni mirar á quien le interpelaba.

—No te han civilizado los años, Gaspar, ni el trato con las gentes—le repliqué—tan desatento te dejé como te encuentro.

Al oírse llamar por su nombre, Gaspar levantó los ojos y los fijó en mí; así permaneció algunos instantes reflejándose en su mirada una extrañeza, que en vano hubiera tratado de disimular; la extrañeza, sin embargo, cambió bien pronto en alegría; y dejando caer el plumero enorme con el que limpiaba, abrió los brazos y vino hacia mí pronunciando un —¿Es usted señorito?—que me demostró bien á las claras que por fin me había reconocido.

—Sí, yo soy, viejo Gaspar le dije estrechándole entre los mios. ¿Dónde están tus amos?

—En el campo.

—¿Hay alguna novedad en la familia?

—Novedad... no... pero...

—Pero... ¿qué? concluye.

—No se alarme usted. Es que la señorita María está muy triste; ha perdido el apetito, dicen que por las noches tiene calentura, y el médico ha mandado que la sacasen de la ciudad...

—Basta—exclamé interrumpiéndole—en cárgate de mi equipaje y dame un caballo si le hay.

Mi actitud al dirigirla las anteriores palabras debió ser tan resuelta que el bueno de Gaspar no esperó á que las terminase; entró rápidamente en la cochera, salió poco después llevando un caballo por la rienda y me hizo un ceremonioso saludo á tiempo que yo trasportaba el portal de la casa al paso largo de mi caballo.

La mañana estaba hermosa, el potro era de pura raza andaluza; mis pensamientos no podían ser ni más tristes ni más sombríos.

Corrí mucho, mucho, tanto que sin darme cuenta del camino que llevaba andado, ni reparar en los sitios alegres que atravesaba, testigos todos de alguna de mis múltiples travesuras infantiles, me encontré delante de la tapia que rodea la casa, donde debían hallarse las personas á quienes con tanta y tan legítima impaciencia buscaba.

Cuando descubrí la puerta, no sentí renacer en mi corazón la alegría y la paz de los hermosos días de mi niñez, según á bordo del vapor había imaginado; la triste noticia de que se hallaba enferma, tal vez de gravedad, la mujer á quien amaba como á una hermana, había cambiado por completo los pensamientos que me animaron durante el viaje.

Entré en el jardín; dejé atrás el bosquecillo de adelfas; no admiré como otras veces las ventanas verdes de la casita, cubiertas de enredaderas y jazmines; necesitaba llegar pronto al interior del edificio y ante este vehementísimo deseo, todo lo que en el interior lo embellecía, ó pasaba desapercibido ante mi vista, ó me era indiferente. Dejé el caballo al pie de la escalera, y ya en lo alto de ella me sorprendió la soledad que en derredor mío reinaba; pero no me detuve y empujé la mampara al tiempo mismo en que un caballero, desconocido para mí, salía por ella.

—¿Hará usted el favor de indicarme donde están los dueños de la casa?, le dije cortésmente.

—En el gabinete que mira al mar—me contestó pero si es usted amigo de la familia, no entre de repente: evite usted impresiones que hoy podrían ser funestas.

Perplejo quedé y frío como el hielo al escuchar la brusca advertencia de mi interlocutor, y todavía vibraba en mis oídos el eco consolador de sus palabras lúgubres, cuando apareció en uno de los extremos de la estancia la figura respetable de mi protector, en cuyos brazos me arrojé por un movimiento instintivo.

Don Jorge, que así se llamaba el jefe de aquella honrada familia, no necesitó mirarme para reconocermelo: le bastó sentirme entre sus brazos; conservándome asido entre ellos, se dirigió al caballero desconocido, diciéndole:

—Doctor, salía á suplicar á usted que no nos abandonase hoy; me dice el corazón que hemos de necesitar de sus auxilios.

—No se vaya usted, dije yo entonces apoyando las palabras de D. Jorge: necesito también hablar detenidamente con usted.

—Por desgracia—arguyó el desconocido—considero inútil mi presencia aquí; sin embargo, ustedes lo quieren y no me iré; estoy á sus órdenes.

—Es que ocurre una novedad, exclamó don Jorge.

—¿Una novedad!, repitió el doctor con admiración. ¿Cuál es ella que yo no la conozco á pesar de que acabo de separarme de usted?

—Que María acaba de descubrir en el horizonte la silueta de un buque, y se ha reanimado de tal manera, que no parece la misma.

—¡La Esperanza!—murmuró el doctor moviendo tristemente la cabeza.—Dicho lo cual abandonamos el aposento y penetramos los tres en la espaciosa galería, desde la que se descubre la inmensidad del mar.

Allí se encontraba la virtuosísima esposa de mi protector con sus blancos rizos caídos sobre la frente: á su lado, y teniendo entre las manos un lindo catalejo de campaña, se veía María, mi idolatrada hermana, tan demacrada y pálida que de seguro no hubiera podido reconocerla, á no señalarla su desventurado padre con el dedo: en segundo término, y mirando distraído hacia la playa se descubría un venerable sacerdote, en quien creí reconocer al antiguo párroco de la aldea vecina.

Mi presencia en la galería no produjo la natural expresión de gozo que yo esperaba, sin duda porque existía una causa que llamaba más poderosamente la atención de los allí reunidos: á pesar de todo, la señora de la casa me abrazó y me besó en la frente como un hijo; María me tendió con languidez una de sus manos, más blanca que las azucenas del valle, y el sacerdote me saludó con una ligera inclinación de cabeza acompañada de una sonrisa bondadosa.

—No hay duda, mamá—decía María visiblemente conmovida, invitando á su madre á que tomase el catalejo—es una fragata, la distingo perfectamente.

á medida que esto decía, sus mejillas se coloreaban tiñéndose del color rojo subido de la amapola, y sus ojos adquirían un brillo intenso que hacía recordar los mejores días de su niñez. Todos miraban hacia el horizonte; yo que ignoraba el motivo de aquella general expectación, me retiré algunos pasos y me acerqué al sacerdote pidiéndole noticia detallada de lo que ocurría. Este tuvo la benevolencia de referírmelo todo sin omitir detalles. Por él supe que María mantenía aun relaciones amorosas con aquél oficial de Marina, de quien me había hablado en una ocasión en sus cartas: sus amores se deslizaron tranquilos hasta un día funesto y aciago en que el ofi-

cial recibió orden apremiante de embarcar se en la fragata *Consuelo*, destinada al apostadero de Filipinas: entonces hubo lágrimas mezcladas con juramentos de fidelidad eterna entre los amantes, y el oficial partió en cumplimiento de sus deberes, prometiendo escribir á su amada inmediatamente que fija se su planta en tierra; empero pasaron los meses y ninguna noticia se tuvo de él; se cumplió el año de su partida y continuó el mismo alarmante silencio. María empezó en aquella época ó perder su habitual alegría; sin embargo no dudó de la constancia de su amante, y atribuyó á enfermedades y contratiempos la desesperadora falta de las cartas prometidas. Esta cruel idea, fija siempre en su mente, quebrantó poco á poco su débil naturaleza, marchitando las rosas de sus mejillas y apagando el resplandor inmaculado de sus hermosos ojos azules; seis meses más, María había adquirido una de esas terribles enfermedades de pecho, ante las cuales la ciencia se considera impotente. Aquella mañana el médico había encontrado á la pobre niña en un estado tal de debilidad y postración, que temió seriamente por su vida, y así acababa de comunicarlo á la familia, cuando al aparecer en el horizonte la arboladura del buque la enferma pareció reanimarse.

Terminada la relación del sacerdote, María lanzó un penetrante grito de júbilo, dejando caer el catalejo y exclamando con transportes de alegría:

—¡Oh! ¡manía mía, no me engaño el corazón; es una fragata, he visto sus tres palos y sus gallardetes; en ella viene Enrique, lo presente mi alma; mira, mira hacia el mar.

Había tal convicción en las palabras de la enferma, que todos nos acercamos á la galería; en efecto, bastante cerca ya de la costa, avanzaba majestuosamente, cortando las olas, una hermosa fragata de vapor.

María entró en la casa por su pié con la ligereza de una niña; apenas había desaparecido, rodeamos todos al doctor y le preguntamos con ansiedad su opinión acerca del cambio experimentado por la enferma; el médico movió tristemente la cabeza por segunda vez, murmurando lentamente:—¡Vivirá tanto como viva su esperanza!

En aquel mismo momento regresaba María, elegantemente prendida: había cambiado el traje en brevísimo segundos.

La fragata ancló por fin á pocas brazas de la costa y dejó caer un bote al agua.

La enferma, que observaba con atención esta maniobra, gritó sin poder contenerse:

—Han tirado un bote: en él viene Enrique, acompañadme á la playa, quiero salir á recibirle.

Siguiendo los consejos del médico, tratamos de oponernos á esta determinación; pero no fué posible disuadirla de ella: con una energía superior á sus fuerzas nos arrastró tras sí, y los la seguimos á la orilla del mar, á la que llegamos á tiempo que el bote se detenía en el desembarcadero y saltaba de él un oficial.

María le miró fijamente: sus ojos se apagaron y murmuró con amargura un «No es él» apenas perceptible; pero de pronto tornó á reflejarse en su mirada el brillo de la alegría, y dijo en alta voz:

—Estará prestando el servicio de guardia: no habrá podido bajar, y envía á uno de sus compañeros anunciándome su llegada.

Si los circunstancias se hubiesen fijado entonces en el doctor, como yo continuamente lo venía haciendo, hubieran observado que repetía por tercera vez su significativo movimiento de cabeza y articulaba maquinalmente:

—¡La esperanza, siempre la esperanza!

El oficial llegó hasta nosotros. María, sin dejarle tiempo para saludarnos, se adelantó, diciéndole:

—¿Nos trae noticias de Enrique?

El interpelado sacó entonces un pliego cerrado que llevaba oculto en el pecho, y dando á sus palabras un tono solemne, exclamó presentándole á María:

—Traigo su última voluntad.

María levantó el brazo para tomar el pliego: y ya iba á tocarlo, cuando sus dedos se crisparon, su boca se contrajo horriblemente, sus labios se tiñeron de un azul violáceo, y clavando sus ojos en el cielo, cayó desplomada en brazos de su madre.

Al verla caer, nos agrupamos todos en su derredor, creyéndola desmayada, é interrogamos al doctor con la vista: éste permaneció un instante contemplando á María, y por fin exclamó, sin omitir su fatídico movimiento de cabeza:

—¡Está muerta! Puede usted conducirla á casa; ha vivido tanto como vivió su esperanza; harán ustedes á mi ciencia la justicia de recordar que tuve la precaución de anunciarlo.

¡Bendita sea la esperanza!, exclamó entonces el sacerdote con la unción de un apóstol; ella presta aliento á las almas para cruzar con resignación el áspero camino de la vida y las conduce luego en alas de la fé al seno de Dios, donde se encuentran y confunden por una eternidad los seres que se aman en la tierra.

III

Quando en la tarde de aquél día regresaba yo á la ciudad triste y solo, después de haberme despedido quizás para siempre, de aquella desconsolada familia que consideraba como mía, hundía el sol su disco de fuego tras las lomas vecinas, comenzaban las sombras á en-

volver con sus crespones oscuros los montes y los valles, y los árboles y las plantas, que por la mañana ostentaban al sol su verde ropaje de esmeralda, aparecían á mi vista negros y sombríos.

Inspirado por el cuadro de luto y de muerte que me rodeaba y á impulsos del dolor que se había apoderado de mí, iba reflexionando acerca de lo mísero y menguado de nuestro destino en la tierra, cuando vino á herir mis oídos el melancólico tañido de la campana de la aldea, que recordaba á los vivos el cristiano deber de rezar por los muertos.

Entonces recordé, con todos sus desgarradores matices, el cuadro desolador que presentaba mi pobre hermana muerta en el mejor período de su vida; pensé en sus desolados padres en la noble actitud del venerable sacerdote, é hincando la rodilla en tierra y mirando la bóveda azul tachonada de estrellas, dirigí mis preces al cielo, exclamando:

—¡Bendita sea la esperanza que presta aliento á las almas, para que crucen con resignación el áspero camino de la vida, y las conduce luego en alas de la fé al seno de Dios, donde se encuentran y confunden por una eternidad los seres que se aman en la tierra!

R. C. y V.

Domingo 9 de enero de 1887

Desde Madrid

7 de enero 1887.

Siguen los comentarios sobre la fuga de los sargentos y de todas las conversaciones sale muy mal parada la previsión, la actividad y hasta la subordinación del general Pavía. Porque el capitán general de Madrid, se acostó á dormir muy tranquilamente sin dar cuenta de lo que pasaba á su jefe inmediato el ministro de la Guerra. Y se acostó dando orden espesa de que no se le molestara.

En los sucesos del 19 de setiembre también resultó muy deficiente la autoridad del general Pavía. Sería un bien para el Gobierno que, según se dice, no aceptará el mando que se le ha conferido en Puerto-Rico. Algún disgusto se ahoraría el país.

Y digo, según se dice, porque hasta ahora no se sabe oficialmente si lo acepta ó no lo acepta. El general Pavía se ha callado y sigue en la capitania general sin haber dado aún posesión al general Martínez Campos.

Se cree que mañana la tomará.

En los centros gubernamentales se abrigaban anoche muchas esperanzas de que hoy cayeran en poder de las autoridades los sargentos fugitivos. Hasta ahora no se han realizado aquéllas.

Se tenía la seguridad de que no han podido salir aún de Madrid, y tales disposiciones se han tomado, que se tenía por segura su captura.

Se ha levantado marejada entre la gente del periodismo por la forma en que llegó al público la noticia. *El Imparcial* al verse esta vez en segundo término, con relación á *El Liberal* (que fué el primero en dar cuenta del suceso) ha puesto el grito en el cielo, publicando esta mañana un artículo de los que levantan roncha.

El Liberal debió la noticia á una pura casualidad. Uno de sus redactores se encontraba de visita en casa de un capitán, cuya señora había estado en las prisiones militares, también de visita, y fué de las personas que se encontraron detenidas por la falta del encargado del rastro. Cuando regresó á su casa refirió lo ocurrido.

Ni los ministros ni las autoridades refirieron á nadie lo que ocurría.

Como se tiene por seguro que el general Pavía no acepta el mando de Puerto-Rico, empiezan ya á circular nombres para cubrir esta plaza. El que con más insistencia se cita es el del general Weyler.

Pero no hay nada acordado, ni el Gobierno ha pensado aún en semejante cosa.

El Salón de Conferencias empieza á animarse. El frío que se siente en las calles contribuye á ello.

Ha estado el Sr. Cánovas y ha declarado de nuevo que en nada ha modificado su conducta de benevolencia á la situación actual.

También ha estado Romero Robledo, buscando con alma, vida y corazón á López Domínguez.

Han circulado muy pocas noticias. Solo comentarios.

La Bolsa se ha resentido hoy con las noticias del extranjero. Los rumores sobre enfermedad del Emperador Guillermo, han puesto en baja las bolsas de Londres y París. Nuestros valores han bajado hoy en ellas 0,30.

Aquí ha descendido el consolidado hasta 66 por 100. Después de la hora oficial ha ganado cinco céntimos.

En los centros oficiales hay noticias de que la enfermedad del Emperador es un simple catarro que no ofrece cuidado alguno.

Se ha dicho que hoy había Consejo de ministros. A última hora se ha sabido que positivamente no lo hay.

El brigadier Carmona, que ha sido trasladado á Canarias y que está gestionando que quede sin efecto esta orden, ó cuando menos se retrase su cumplimiento, se ha presentado esta tarde al Sr. Sagasta.

Según mis noticias, no ha sacado nada en limpio respecto á sus pretensiones.

Pío Gil.

Las adulteraciones

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado recientemente una Real orden circular, recomendando á los gobernadores que vigilen las adulteraciones de los alimentos, con arreglo á los preceptos de la higiene.

Ya en diferentes ocasiones nos hemos hecho eco de las lamentaciones del público, acerca de un asunto de tan gran importancia para la salud pública.

Los especuladores en gran número, atienden en su tráfico solamente á sus intereses particulares, en hacer su negocio, importándoles bien poca cosa los resultados que puedan ocasionar sus mercancías en aquéllas, que al comprar las pagan con creces su valor, sin tener en cuenta que lejos de adquirir alimentos sanos y nutritivos, se proporcionan el germen de muchas enfermedades.

No debiera suceder el que se venda por aceite de olivas, la grasa del algodón ó del cacahuet, ni por vino sustancias colorantes, mezcladas con agua y alcohol, ni que el azucar y la harina contengan cantidad alguna de tierra por mas fina y blanca que fuese; no debiera suceder nada de esto, ni otras muchas cosas de esta naturaleza, porque el comercio debe tener por norma en todos sus actos la buena fé; pero cuando ésta desaparece debe ser substituida por las autoridades, en todos aquéllas casos que estén directamente relacionados con los intereses del público en general.

No diremos cuáles sean los establecimientos que en esta localidad se ocupan de alimentos adulterados, pero que el hecho existe es indudable, porque constantemente oímos lamentarse á las gentes de tamaños abusos, y la prensa local se ha hecho cargo de lo mismo en diversas ocasiones.

El ayuntamiento acordó que se estableciese en esta capital el laboratorio químico municipal, pero hasta el presente solo tenemos el acuerdo, no se ha puesto en práctica tal vez por la entinelada de siempre, por falta de fondos; ésta puede ser una razón muy poderosa, pero no convincente, porque cuando es un servicio muy necesario, como el que se trata, el ayuntamiento debe arbitrar fondos para que sea establecido.

Por la citada real orden queda encomendado á la vigilancia de los gobernadores este importante ramo, y sobre el cual llamamos la atención del dignísimo de esta provincia que con su probado celo y actividad no dudamos que procurará evitar el abuso á que nos hemos referido, tomando al efecto las medidas conducentes para impedir que continúe y á la vez imponer el castigo debido á los que de una manera tan inhumoral conspiran contra la salud pública.

No dude que si tal consiguiese, además de la natural satisfacción que siente el que cumple con su deber, recibirá el mejor agradecimiento de parte del vecindario.

En el número de *EL LIBERAL* correspondiente al día 5 del presente se publicó un telegrama del diputado por esta circunscripción nuestro distinguido amigo Sr. Arroyo, participando haber dado cuenta al Sr. Sagasta del acta de proclamación del comité de nuestro partido en esta capital, y significando la aprobación del jefe supremo.

Posteriormente se nos remite para su inserción la siguiente carta:

«Madrid 7 enero 1887.

Sr. D. Rafael Terol. Mi estimado amigo: Recibido su telegrama del 4 por el que me participa la constitución de ese comité, doy á usted gracias por su presidencia honoraria que acepto con gusto, y por las protestas de su incondicional adhesión.

Ruego á usted haga extensivo á los demás amigos, el testimonio de mi agradecimiento, y cuenten todos con la consideración y aprecio de su afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M., P. Sagasta.»

El Sr. Becerra está recibiendo frecuentemente adhesiones de los comités izquierdistas de provincias.

Los de Madrid, á excepción del de Buena Vista, se han adherido todos á la política de este importante hombre público.

Como se haya dicho que el comité provincial de Sevilla era de los que seguían al general López Domínguez, creemos oportuno reproducir lo que á este fin escribe nuestro colega *El Liberal* de Madrid:

«D. Enrique Polo nos escribe de Sevilla rogando manifestemos que ha visto con sorpresa en *El Resumen* del día 1.º un telegrama dirigido al general López Domínguez, que firma D. Rafael Lafitte, como presidente del comité provincial de la izquierda y en nombre de los de a provincia.

El Sr. Polo desea manifestar que en 1.º de noviembre fué elegido por sufragio presidente de dicho comité provincial de Sevilla, con asistencia de la prensa de la capital y de 66 comités de la provincia y 12 de la capital y que todos bajo su presidencia, se han adherido á la política del Sr. Becerra.»

Leemos en *La Epoca*:

«Como la política no ofrece grandes novedades, los asiduos tertulios del Salón de Conferencias se han dedicado á discutir sobre el tema de ayer, que sin duda les parece sabroso, y lo es en efecto: el de la ruptura de la benevolencia conservadora.

Pero como todo eso son fantasías morunas, que diría *El Correo*, creaciones caprichosas de gente maleante ó antojadiza, que decimos nosotros; como en lo que se cuenta no hay un átomo siquiera de realidad, no ha de sernos difícil, ampliando lo que ayer expusimos, y en otro sitio de este número recojimos, fijar bien la actitud de nuestros amigos; éstos se hallan hoy donde se hallaban antes, y con eso queda dicho todo.»

Mal parado queda *El Estandarte*.

Ecos locales

El conocido editor de Valencia D. Pascual Aguilera acaba de poner á la venta en las principales librerías la obra siguiente:

Código de Comercio promulgado en 22 de agosto de 1885, concordado con el de 30 de mayo de 1829; anotado con las disposiciones de Derecho civil y administrativo, jurisprudencia del Tribunal Supremo, exposición de motivos y opiniones de los autores que aclaran y completan sus preceptos, precedido de una introducción histórica sobre la marcha del comercio y de su legislación principalmente en España, por D. José María Bos Boscá, Doctor en Administración, del Cuerpo de Abogados del Estado, por oposición, y del ilustre Colegio de Valencia; y seguido de un apéndice que contiene: 1.º Ley de 30 de julio de 1878 y R. Q. de 14 de abril de 1885 sobre patente de invención.—2.º Reglamentos de 21 de diciembre de 1885 y 12 febrero de 1886, para el Registro mercantil de la Península é islas de Cuba y Puerto Rico.—3.º Reglamentos de 31 de diciembre de 1885, 16 de abril y 18 de junio de 1886, sobre Bolsas de Comercio en la Península, islas de Cuba y Puerto Rico, y régimen interior de la bolsa de Madrid.—4.º Ley de 12 de noviembre de 1869 reformando la legislación de las Compañías de los ferro-carriles y concesionarias de obras públicas.—5.º Decretos de 5 de enero de 1869 sobre procedimientos de apremio contra deudores á las instituciones de crédito.—6.º Real Decreto de 28 de enero de 1886, haciendo extensivo el Código de Comercio á Cuba y Puerto Rico.—7.º Decreto de 22 de noviembre de 1868, sobre adquisición de buques por los extranjeros.—8.º Real Decreto de 7 de noviembre de 1876, sobre otorgamiento de escrituras referentes á embarcaciones.—9.º Los Aranceles consulares de 25 de junio de 1886.—Y 10.º Real Decreto de 9 de abril de 1886, sobre Cámara de Comercio.—Valencia y octubre 1886.—Un tomo en 8.º mayor de 850 páginas, de buen papel, é impresión, 7 pesetas en Valencia y 7'50 fuera.

pedido, acompañados de su importe, a la librería de Pascual Aguilar, Valencia.
En esta localidad, librería de Bernardo Botella.

Dentro de poco visitará nuestro puerto la escuadra del Mediterráneo.

Han legado, procedentes de la corte, don José Viciens, y su apreciable familia.
E Sr. Viciens, es e presidente del comité local del partido posibilista.

Háblase de la próxima y posible desaparición de uno de los más antiguos periódicos que se publican en esta población.
¿Cuál será?

Habiendo manifestado al señor Alcalde el Arquitecto Municipal que no está dispuesto el solar de San Roque, para la colocación de la primera piedra del edificio que se ha de construir para las Siervas de Jesús, la Junta inspectora de estas obras, ha aplazado aquella ceremonia hasta el domingo 16 de los corrientes, en cuya tarde se efectuará con solemne pompa.

Anteayer á las tres de la tarde se efectuó la conducción del cadáver de la distinguida y virtuosa señora D Ana Wallace de Carey, al cementerio evangélico de esta ciudad.

En la comitiva presidida por el señor don Enrique Carey y otros individuos de la familia de la finada, figuraban todos los señores que componen las colonias inglesa y francesa y multitud de personas distinguidas de esta capital.

El cortejo llegó á pié hasta el cementerio, donde después de los rezos que dijo el cónsul inglés, Mr. Cumming, se dió tierra al cadáver.

El cuadro en este momento, fué muy conmovedor, pues todos los asistentes se hallaban hondamente afectados.

Dios haya acogido en su seno el espíritu de la finada, y conceda consuelo á su atribulada familia.

Ha sido destinado á Alicante el vista de aduanas, D. Antonio Menéndez, que presta actualmente sus servicios en Cartagena.

Uno de estos días tendrá efecto en Madrid el enlace de D. Francisco Oriente, con la bella señorita D.ª Nieves Carratalá.

Felicidades mil les deseamos y que la luna de miel sea eterna.

Anteayer mañana falleció repentinamente un carretero en la estación de la línea de Madrid en ocasión de hallarse ocupado en las operaciones de carga y descarga de mercancías.

Inmediatamente que se supo el hecho, se personó en el sitio de la desgracia el señor Martínez Torrejón, quien dispuso la conducción del cadáver al hospital mandando instruir las oportunas diligencias.

Se dice que la zarzuela *Artagnan* tropieza con grandes dificultades para ser puesta en escena.

Se añade también que el Sr. Cereceda ha desistido de aquel propósito.

No es extraño, pero en cambio lo es y mucho que el público sea tan paciente y tolere ciertas cosas.

Es esperado en esta capital, el senador del reino marqués de Seoane, acompañado de su hija que vienen á Alicante á pasar el invierno, y se hospedarán en el acreditado hotel Bossio.

Parece que el decreto para llevar á cumplimiento la ley sobre recogida de moneda antigua, dispone que desde el 10 de marzo próximo queden fuera de curso legal todas las monedas de plata, cobre, bronce de sistema anteriores al establecido por el decreto-ley de 19 de octubre de 1868.

Se nos ha dicho que la empresa de nuestro teatro Principal, tiene el pensamiento de contratar un corto número de representaciones con la notable compañía que dirige el eminente actor D. Emilio Mario.

Si esto es verdad y la empresa consigue la venida de dicha compañía, le auguramos un resultado brillantísimo.

Se encuentra en cama molestado de una afección al pecho, el señor magistrado de esta Audiencia D. Joaquín Piquer y Emo.

Se quejan los concurrentes al teatro Principal del frío intenso que se siente en los pasillos y butacas de dicho teatro, circunstancia por la cual dejan de asistir á las funciones muchos abonados y que obligá los que asisten á conservar puestos sus abrigos, ni más ni menos que si estuvieran en mitad de la calle.

Creemos que sería muy fácil evitar este defecto obligando á los porteros y acomodadores á que mantengan cerradas todas las puertas, y si no basta, poniendo algunas estufas en sitios convenientes.

Las quejas del público en este punto son justísimas, y si no se atienden, es fácil que la

mejor noche no haya ni un solo espectador en todo el teatro.

Esta tarde de doce á dos tocará en el paseo de la Esplanada la brillante banda de música del regimiento infantería de Tetuán, ejecutando el programa siguiente:
Paso doble alemán núm. 1, Hulma Jota de Los Ratas, Chueca, María Pita, Milpajes, Gran polonesa de concierto, Lamadrid, Paso doble alemán núm. 2, Hulma.

Mañana comenzará la plantación de palmeras en la prolongación del paseo de la Esplanada.

Con esto y con la desaparición del Chalet, gana mucho aquél sitio y los vecinos de las casas inmediatas.

Ayer fué atropellado un niño por un carro de trabajo en la calle de Riego.

Es escandalosa la frecuencia con que se repiten estos sucesos.

Recomendamos al señor Alcalde para un ascenso al inspector de carruajes.

Adelantan rápidamente las obras de la estación definitiva del ferro-carril de esta ciudad á Murcia, que se están construyendo en la playa del Babel y que están próximas á su término.

Delante del edificio que es elegantísimo, se está preparando la formación de dos preciosos parterres que contribuirán con la original situación de la estación á hacerla de las más bonitas de España.

Todo el barrio próximo á dicha estación está adquiriendo gran importancia, que de seguir así, lo hará uno de los mejores de esta capital.

Por Real orden se ha autorizado á la compañía del ferro-carril de Alicante á Murcia, para poner en explotación el ramal del muelle.

Se encuentra en ermo de algun cuidado el hijo mayor de nuestro correligionario don Eduardo Orts.

Deseamos un pronto y total restablecimiento.

No es cierto como han asegurado algunos periódicos, que haya desistido el marqués de Campo de ser uno de los que tomarán parte en la subasta del arrendamiento del tabaco cuando aquélla se verifique.

Se prepara en el teatro Principal el estreno de la chispeante revista titulada *El grito del pueblo*.

Se pondrá en escena para beneficio del señor don Guillermo Cereceda.

Por dimisión del médico de beneficencia domiciliaria D. Antonio Erades, ha sido nombrado para el mismo destino D. José García Torremocha.

TRIBUNALES

Mañana se verá en juicio oral y público, en la Sala Primera de la Audiencia de lo criminal, una causa procedente del juzgado de Dolores, sobre coacciones, seguida contra José Beiloc y otro, estando encargado de su defensa el letrado D. José Poveda y Espa.

También se verá en la Sala Segunda otra causa formada en el juzgado de Orihuela, sobre alzamiento de bienes, seguida contra don Juan Sevilla Alfaro, estando encargado de su defensa el letrado D. Federico Barrachina.

El martes 11 del actua se verá en juicio oral y público una causa procedente del juzgado de esta capital, instruida contra D. Juan Pérez Aznar por injuria y calumnia.

Ecos de los pueblos

En virtud de lo dispuesto por Real orden de 30 de noviembre último, se ha señalado el día 27 del corriente á las once horas de la mañana, para la adjudicación en pública subasta de las obras que faltan ejecutarse para su terminación en el templo parroquial de Torreveja, bajo el tipo del presupuesto de contrata, imponiendo la cantidad de 99 462'24 pesetas.

Probablemente ayer mañana llegarán á Valencia procedentes de Onteniente, trece procesados por falsificación de billetes del Banco de España, de cuya causa está encareado como juez especial, el magistrado de la audiencia de Altea, Sr. Gomis.

El Boletín Oficial de ayer publica el pliego de condiciones que forma la Intervención de Hacienda de esta provincia, de acuerdo con la Comandancia de Carabineros, bajo las cuales se anuncia la subasta y se han de realizar las obras de reparación de la caseta del cuerpo, establecida en el punto de a Horadada, bajo el tipo máximo de 8 243'50 pese-

tas. La subasta se celebrará el día 10 de febrero próximo.

Un cultivador de Fortenay ha descubierto el medio de preservar la patata de la enfermedad que padece desde hace años.

El medio empleado es echar en cada agujero en que se siembra, un poco de residuo de casca que usan los fabricantes de curtidos para las pieles.

Se halla vacante la secretaría del ayuntamiento de Jalón, dotada con el haber anual de 999 pesetas la cual debe proveerse por concurso en el plazo de quince días, á contar desde ayer 8 de enero.

Se ha concedido la Cruz de epidemias al facultativo D. Oualdo Codina Zapico.

Correo de Madrid

CARTA POLÍTICA

Madrid 6 de enero de 1887.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Mi estimado amigo: La cuestión política ha vuelto á caer en el marasmo, porque el artículo publicado por *El Estandarte* acerca de la benevolencia del partido conservador, que produjo alguna efervescencia y dió pábulo á los comentaristas, ya no da juego, desde el momento que ha sido autorizadamente rectificado lo dicho por aquél periódico, lo cual ha hecho *La Epoca* en otro artículo, en el cual se hacen, entre otras las declaraciones siguientes:

«Por lo demás, ni los comités de provincias como dicen unos periódicos, pesan sobre los jefes, ni entre el estado mayor de los conservadores hay el menor asomo de discrepancia; ni nosotros tenemos que cambiar de actitud, como suponen los maliciosos, ni sentimos ansia de pelear, como otros creen.

La tregua patriótica que el Sr. Cánovas abrió á la muerte nunca bastante llorada del Rey Alfonso, no respondía á un movimiento aislado y egoísta, sino á una grande y profunda y generosa aspiración.

Ni se hizo tampoco en provecho de un partido, sino de una idea, de la idea de patria y monarquía, que unidas indisolublemente; marchan para afirmar el orden y la grandeza del país.»

Así es, que lo espuesto por *El Estandarte* queda reducido á una simple opinión de sus redactores.

Otro suceso extraordinario comparte con la cuestión de los conservadores el interés de los comentaristas en los círculos políticos: la fuga de nueve sargentos de las prisiones militares de San Francisco.

El hecho es tan escandaloso por las circunstancias con que se ha verificado que aun teniendo en sí mismo una importancia grande, dadas las condiciones de inseguridad del local que sirve para los presos militares, que todo el mundo lo comenta con viveza, demostando ansiedad porque se depuren y exijan responsabilidades para su condigno castigo y para que se haga la debida ejemplaridad dentro del ejército, si éste ha de servir de garantía de los más altos intereses de la patria; y no ha de ser por su desmoralización impune perjudicial elemento que esteriliza los actos gubernamentales de todos los partidos, y lo mismo dentro de un régimen republicano que del sistema monárquico.

Como pocas veces se muestra unánime la opinión, así en los círculos políticos y sociales, como en la prensa, reprobando lo acontecido, y considerando las causas á que abedece.

Como jueves, ayer se celebró en palacio el acostumbrado consejo de ministros bajo la presidencia de S. M. la reina.

Comenzó á las once y cuarto haciendo el Sr. Sagasta la reseña de la política general.

De los asuntos del exterior dió cuenta circunstanciada el señor presidente del consejo informando á la reina de las impresiones comunicadas por nuestros representantes relativas á la situación de Europa y que ya hemos publicado.

Los ministros de la Guerra y Gobernación informaron á S. M. de la evasión de los sargentos, y de las medidas adoptadas para su captura.

Después, firmó S. M. los siguientes decretos:

Tres indultos de pena de muerte correspondiente á las Audiencias de Avila, Oviedo y Zaragoza; concesión de la banda de María Lu sa á la emperatriz de Austria; varios de Hacienda de escasa importancia y una relación de firma de Guerra.

Á las doce y media terminó el consejo con la reina reuniéndose después los ministros, excepto el señor Alonso Martínez, en la secretaría de Estado, acordando el nombramiento del general señor Martínez Campos para la capitania general de Madrid, y el traslado del general señor Pavía á la capitania general de Puerto-Rico sobre el que corren rumores que se niega á aceptar.

El día lluvioso y frío.
Suyo afectísimo,

R. CÁMARA.

VAPOR DUX
Saldrá para Rouen el 10 del corriente admitiendo carga para París-Bercy. Para flotes dirigirse á los Sres. Raymundo y compañía Puerta del muelle.

Para los niños endebles y las mujeres que tienen desarregladas las funciones del estómago, nada hay superior al Quina y al hierro que se encuentran muy bien asociados en el QUINA LAROCHE FERRUGINOSO.

Se expende en las farmacias de esta capital.

Sección comercial

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES LLEGADAS HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE DE AYER

Ber. gol. Cularia, c. Zaragoza, de Cádiz, con lastre.

DESPACHADAS.

Vapor inglés Abeona, c. Temple, para Havre, con vino

Id. Solís, c. Menéndez, para Castellón, con lastre

Id. Juan Ramos, c. Zaragoza, para Cete, con vino.

Cambios

Cotización del día de ayer

	Fechas	Papel	Dinero	Obs.
Londres . . .	90 d.			
Paris	8 d.v.		4'99	
Mar. Cete . . .			4'99 1/2	
Havre			4'99 1/2	
Madrid				
Barcelona . . .				
Cádiz			114	
Málaga			114	
Sevilla			114	
Valencia				
Murcia				
Orihuela				

Descuento por la Sucursal del Banco, 4 por 100.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del día de ayer.

Barómetro	745'40
Termómetro	10'0
Viento	S. O. Brisa.
Atmósfera	Nubes.
Mar	Rizado.
Temperatura máxima del aire á la sombra	15'2
Idem mínima durante la noche	8'0
Irradiación nocturna	3'3
Evaporación en milímetros	2'36

VENTA

Se venden unas puertas cristales para entrada ó algún almacén ó escritorio, de madera de la fábrica, perfectamente conservadas. En la redacción de este periódico se darán pormenores.

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—San Julián.

SANTO DE MAÑANA.—San Nicanor.

TEATRO PRINCIPAL.—A las ocho y media.—Boccaccio.—Tarde.—Rip-Rip.

TEATRO-CIRCO.—Funciones tarde y noche por la compañía acróbata dirigida por los señores Teresa y Romero.

ÚLTIMA HORA

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL LIBERAL"

Madrid 9 (3 m.).—Gaceta cesante Armesto reemplázale Valderraza.

Los republicanos acordaron verificar la asamblea el día 25.

Desmientese el rumor de que haya presentado la dimisión Grevy.

Alicante

EST. TIP. DE ANTONIO REUS

JORGE JUAN, 11 Y 13

SECCION DE ANUNCIOS

A. GUILLEN LOPEZ,

MAYOR, 13, 15 Y 17. (No confundirse).

QUINCALLERÍA

Maletas.
Sombrereras.
Planchas-vapor.
Idem ordinarias.
Gifos superiores.
Ara-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Tijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Tenedores.
Cucharones.
Navajas.

Cortaplumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Bujías.
Hules.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

GRAN SURTIDO DE FERRETERÍA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuerte, de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala y cuarto.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino. De un cuerpo.—De canónigo ó cámaras.—De matrimonio.
Se recomiendan por bonitos sus dibujos, solidez y precios económicos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces CA CI id. id CA. CD marca.—Grifos metal todos números. Estaño superior Bandera y Cordero. Latón en planchas, varios números. Lámparas para aceite, tamaño corriente. Cobre en planchas varios gruesos. Diamantes para cortar cristales.

Á LOS CARPINTEROS, HERREROS y demás oficios

Azuclas.
Hachas.
Garlopas.
Cepillos.
Junteras.
Guillames.
Tenazas.
Alicates.
Corta-frios.
Visagras.
Limas.
Escofinas.
Sierras.

Serruchos.
Verdugos.
Ficheros.
Trincadores.
Triángulos.
Barrenas.
Berbiquis.
Formones.
Gubias.
Roblones.
Escuadras.
Cuchillos.
Destornilladores.

GRAN BARATO de CALZADO

de FRANCISCO OLIVER, calle de Labradores, número 26 (antes estaba en el núm. 15 de la misma calle).

PARA CABALLERO.—Botas gamuza, color ceniza, dos suelas clavadas 30 reales. Idem becerro mate, tres suelas punteadas 44. Id. becerro mate, dos suelas clavadas, 36. Id. condeal, dos suelas clavadas, 28. Id. de becerro francés á la inglesa y con cartera, punteadas, 50. Zapato becerro mate á la inglesa y novedad, punteadas, 44. Id. de lona adornados de becerro colores, clavadas, 24.

PARA SEÑORA.—Botas rosol charol escarpines polonesas, 25 reales. Id. de dos suelas, clavadas, 28. Id. de rosol francés con bigotera de lo mismo, escarpines, 20. Id. de dos suelas clavadas, 24. Id. de caña de color y charol clavadas, 27. Id. becerro mate, dos suelas clavadas, 26. Id. sagren francés, clavadas, 22. Id. badana, sagren polonesas escarpines 14. Zapato becerro mate, dos suelas clavadas, 26. Id. sagren francés, dos suelas clavadas, 22. Id. de rosol francés, bigotera de lo mismo, clavadas, 24. Id. de Mascota, rojas, de becerro francés clavados, 34. Id. de saten color y charol, dos suelas, clavadas, 30. Id. de lona con adornos de colores, clavados, 18. Zapato verdadero tafilete con sus correspondientes adornos; dos suelas, 42. Botas verdadero tafilete imperiales con cartera, dos suelas, 50. Zapatillas señora verano, escarpines, 8.

Y otras muchas clases de calzado para niños y niñas, también sumamente barato, llevando el comprador gran ventaja por su baratura, solidez y buena construcción

GRAN ESTABLECIMIENTO DE PAÑOS

DE

TOMÁS MARÍA PÉREZ

MAYOR, 12, ALICANTE

Altas novedades para caballeros y señoras

En este conocido y acreditado establecimiento, se ha recibido el más extenso y completo surtido en géneros de novedad que jamás se ha conocido en esta capital.

Las importantes partidas de géneros que esta casa compra, especialmente en el ramo de pañería, le permite competir en precios con las primeras fábricas. Así lo acreditan los muchísimos vendedores y el público en general, que reconociendo positivas ventajas, vienen á surtirse en ella.

Los precios á que se venden en esta casa los ricos trajes de gran novedad, tanto ingleses como de Sabadell, asusta á los verdaderos inteligentes, por su gran baratura.

De géneros para gabanes, tricots y estambre, tupelines negros y castores, hay cuanto pueda desearse á precios ventajosísimos.

En paños para capa tiene esta casa depósito por cuenta de uno de los mejores fabricantes, siendo sus precios exactamente iguales á los que aquel tiene establecidos en fábrica.

Se han recibido tambien gran surtido de ricas telas de alta novedad para abrigos de señora, lanas de todas clases para vestidos, astracanes y felpas de seda para adornos y cuantos géneros puedan desearse para la presente temporada, entre ellos un abundante surtido en alfombras de todas clases.

JARABE ANTI-ESCROFULOSO

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Este precioso medicamento cuyo estudio y fórmula se debe á un distinguido médico de esta capital, sustituye con grandes ventajas al ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO para el tratamiento y curación del raquitismo, escrófulas, cloro-anemia, linfatismo, desarreglos del ménstruo y vicios de la sangre.

Dosis.—Para los adultos tres cucharadas grandes, detrás de cada comida. Para los niños menores de cinco años, tres cucharaditas de las de café. Se toma puro ó diluido en agua.

Precios 2 pesetas 50 céntimos frasco.

FARMACIA DE BELLIDO; PLAZA DE ISABEL II.

TERCIANAS, CUARTANAS, DIARIAS

CURACIÓN RADICAL CON LAS

PÍLDORAS AMERICANAS DEL DR. CADEA

CAJA CON 40 PÍLDORAS 3 PESETAS EN LA FARMACIA DE SU AUTOR

San Francisco, 24 y 26.—Alicante

En este establecimiento hay un gran surtido de toda clase de aparatos ortopédicos, tales como bragueros, biberones, pulverizadores, lavativas de todas formas y sistemas, medias de goma, gorros para nieve á la cabeza, orinales goma de todas clases, etc., etc.

FABRICA DE ESPEJOS DE JOSÉ REUS

Pórtico de Ansaldo, 4.

ALICANTE.

Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitación y felicitación, cuaderno, dibujo de adorno, figura, lineal y paisajes sobre de construcción recreativa. Preciosa colección de molduras talladas y con incrustaciones doradas, espejos de lindísimas formas última novedad de París, adornos y molduras para decorar habitaciones, estampas religiosas, sacras, calcomanías, lunas y cristales en todas dimensiones, etc., etc. Todo á precios arregladísimos.

NOCHE-BUENA.

Lectura en verso para los niños, por don Juan Vila y Blanco.—Tercera edición. Con licencia del Ordinario. Forman este opúsculo 128 páginas en 32°, que comprenden: A los niños (dedicatoria).—Algunas palabras en prosa (prólogo).—La Noche Buena: romances (siete).—Canto de honor.—Ofrendas.—Cantares.—Alabanzas al Niño-Dios.—A María.—A José.—Representación de un Nacimiento (Portal de Belen): romances (tres).—Notas.—Índice.

Precio de un ejemplar: Veinticinco céntimos de peseta (un real de vellón). Punto de venta: Alicante, Angeles 4 y 6, principal. Nota.—Los pedidos para fuera no se servirán menos de veinte ejemplares, siendo franco el porte.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Sucursal en España.

Delegado en esta provincia, D. Ricardo Soto, Teatinos, 8, Escritorio.

CASA DE COMISIÓN

CONSIGNACIÓN Y TRANSITOS

J. MALUENDA VICENC

EN ALICANTE

Esta casa se encarga de recibir y expedir á precios módicos, las mercancías que le son consignadas, y pone á la disposición de los Comerciantes en vinos, sus almacenes y conos para unificar estos líquidos.

Como Agente de la compañía francesa de Navegación á vapor, Sociedad en Comandita al capital de 15.000.000 de francos «cyprien Fabre y compañía de Marsella», se encarga también de hacer, á precios muy arreglados, los trasportes directos para Ceite, Marsella, París y otros puntos de Francia.

Antonio Reus

TIPÓGRAFO

Son tantas las simpatías que el dueño de este establecimiento ha adquirido con el público, que cada día se vé más favorecido por numerosos pedidos que se sirven con mucha prontitud y esmero y con una economía sin igual.

Es obvio decir que se hacen tarjetas de visita, estados, esquelas mortuorias, obras de lujo, carteles, cromos, periódicos y todo lo concerniente al arte de la tipografía.

Jorge Juan, 11 y 13

COLEGIO DE SAN JOSÉ

Calle de Bailén, núm. 15. Alicante

DIRECTOR: DON CELESTINO CHINCHILLA BROTONS
Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales. Gimnasia, dibujo y música.

Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes, externos de primera y segunda enseñanza.

Para más detalles dirigirse al director de este establecimiento D. Celestino Chinchilla Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DE EL

Elixir Dentifrico

DE LOS

RR.PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironde)

Prior Dom MAGUELONNE

2 MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880. Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO POR EL PRIOR

EN 1373 Pedro BOURSAUD

« El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR.PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la carie fortalece las encías rindiendo á los dientes un blanco perfecto.

« Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y útil preparación como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias. »

Casa fundada en 1887 Agente General: **SEGUIN** 3, Rue Huguerie, 3 BORDEAUX
Deposito en todas las Farmacias y Perf^{as} de Francia y Estrangero.



CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

26 medallas de premio.

Tés en botes de la China, de 2 y 4 onzas.

Venta en el año 1885, 4 000 000 de paquetes de Chocolate.

Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 gramos.

Exigir la verdadera marca. Oficinas: Palma alta, 8.

Almacenes de hierro y ferretería

DE

HIJOS DE A. TEROL

Calle de San Francisco números 55 y 63, Alicante

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escrito, por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricantes y en general por todos los que se dedican al comercio é industria en cualquiera de sus manifestaciones.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante, un mes, 1.75 pesetas.—Un trimestre, 5.—Fuera de la capital, un trimestre, 5.75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular á precios módicos y convencionales.